

GANANDO LA *Batalla*

UN DÍA A LA VEZ

Por Karla de Fernández

⁸Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim. ⁹Y Moisés dijo a Josué: Escógenos hombres, y sal a pelear contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cumbre del collado con la vara de Dios en mi mano. ¹⁰Y Josué hizo como Moisés le dijo, y peleó contra Amalec; y Moisés, Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado. ¹¹Y sucedió que mientras Moisés tenía en alto su mano, Israel prevalecía; y cuando dejaba caer la mano, prevalecía Amalec. ¹²Pero las manos de Moisés se le cansaban. Entonces tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y se sentó en ella; y Aarón y Hur le sostenían las manos, uno de un lado y otro del otro. Así estuvieron sus manos firmes hasta que se puso el sol. ¹³Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

¹⁴Entonces dijo el SEÑOR a Moisés: Escribe esto en un libro para *que sirva de memorial*, y haz saber a Josué que yo borraré por completo la memoria de Amalec de debajo del cielo. ¹⁵Y edificó Moisés un altar, y le puso por nombre El SEÑOR es mi Estandarte, ¹⁶y dijo: El SEÑOR lo ha jurado; el SEÑOR hará guerra contra Amalec de generación en generación. Éxodo 17:8-16

DÍA 3
CON LAS *Manos*
EN ALTO

Éxodo 17:12-13

12 Pero las manos de Moisés se le cansaban. Entonces tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y se sentó en ella; y Aarón y Hur le sostenían las manos, uno de un lado y otro del otro. Así estuvieron sus manos firmes hasta que se puso el sol. 13 Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

La vida cristiana es una vida de hermandad, de gozarnos con los que gozan y de llorar con los que lloran. Cuando otros hermanos en la fe y a nuestra propia familia luchan sus propias batallas podemos levantar sus manos en oración, y así mismo, alguien más levantará las nuestras.

¿Tienes alguna hermana madura en la fe en quien puedas confiar tus luchas para que te apoye en oración? ¿de qué manera puedes enseñarle esto a una mujer más joven?

¿Quién viene a tu mente cuando piensas en levantarle las manos en oración? ¿De qué manera te acercarás a ella para animarla y acompañarla en oración?

Si te sientes cansada de pelear y de esperar, recuerda a Cristo intercediendo por ti a la diestra de Dios. Dios es quien te fortalece. Escribe Isaías 40:29-31.
